

SOBRE LOS CAVERNÍCOLAS TERRESTRES DE LAS BALEARES

*Por Francisco Español y Oleguer Escolà
Museo de Zoología de Barcelona*

El que las cuevas de las Baleares estén habitadas con carácter exclusivo por diferentes animales no es un dato de adquisición reciente pues, ya en 1904, el profesor E.G. RACOVITZA descubrió en la Cova del Drac el primer cavernícola acuático que describió con el nombre de *Typhlocirolana moraguesi* gen. nov., sp. nov., seguido en 1914 por REITTER quien, por su parte, dio a conocer el primer cavernícola terrestre descubierto por el H.^o JORDÀ en las inmediaciones de Pollensa.

Pese a la antigüedad de estos descubrimientos, la verdad es que no tuvieron continuadores hasta que, modernamente, biospeleólogos nacionales y extranjeros, contando con la colaboración de diferentes colegas isleños se han lanzado al estudio metódico del dominio cavernícola balear con excelentes resultados, dando a conocer diferentes elementos cuya presencia en las referidas islas empieza a desvelar el origen y la historia del poblamiento del archipiélago.

Ello no obstante queda todavía mucho por explorar, descubrir y estudiar; grupos enteros como los pseudoescorpiones, araneidos, opiliones, ácaros, miriápodos, colémbolos, dípteros, etc., siguen pendientes sea de recolección o del correspondiente estudio; por ello resulta prematuro todo intento de presentar con carácter definitivo la naturaleza de dicho poblamiento pues, con toda probabilidad, nuevos elementos de juicio obligarían a rectificar las ideas expuestas. Sin embargo a juzgar por el material recogido y estudiado hasta la fecha podemos adelantar algunas consideraciones sobre la referida fauna que servirán de introducción al breve estudio descriptivo de dicho material.

Como es norma en todo medio insular de reducida extensión, la fauna en general y la cavernícola en particular presenta en las Baleares una relativa pobreza comparada con las de las vecinas tierras continentales.

Por lo que a los elementos troglobios se refiere, únicamente Mallorca acusa la presencia de éstos. El que falten en Menorca e Ibiza tales elementos podría quizás explicarse por la relativa pequeña extensión de las islas, el clima seco de las mismas y el que una considerable cantidad de cuevas se abran en las inmediaciones del mar, con depósitos de agua salada, todo lo que crea condiciones adversas o poco favorables a la vida de la fauna cavernícola.

En cuanto a sus relaciones con los restantes enclaves mediterráneos puede adelantarse que, como era de esperar, dicha fauna nos muestra remotas afinidades con determinados elementos de la parte oriental de dicho mar, de cuyo sector en su mayor parte procede; a la par que evidencia más próximas relaciones de parentesco con la de la parte occidental, asentada sobre los restos de la antigua Tirrénida.

A juzgar por el grado de fidelidad al dominio cavernícola la fauna balear es susceptible de repartirse en tres grupos de especies. En el primero figuran el palpígrado *Koenenia draco* y los coleópteros *Reicheia balearica*, *Duvalius balearicus*, *Trechopsis ferreresi*, *Henrotius jordai* y *Leptoblythus palaui*.

El Rassenkreis de *Koenenia draco*, presente en la Cova del Salitre (Collbató, Catalunya), en la Cova del Drac (Mallorca) y en la Grotta di San Giovanni (Cerdeña) nos muestra un típico ejemplo de las estrechas relaciones faunísticas entre Catalunya, Baleares y Cerdeña, restos de la antigua Tirrénida. Los *Koenenia* son arácnidos casi microscópicos descubiertos por GRASSI en Sicilia, a finales del siglo pasado y aislados por THORELL en orden independiente bajo el nombre de palpígrados. Tanto por su morfología externa como por la extrema simplificación de su organización interna dicho orden constituye uno de los tipos más primitivos de arácnidos existentes en la actualidad.

Idéntica distribución la encontramos en los *Duvalius* del grupo *raymondi*, con un representante en Catalunya (*D. berthae*), otro en Mallorca

(*D. balearicus*) y un tercero en Cerdeña (*D. sardous*), los tres cavernícolas. Distribución que se repite todavía en otros carábidos de la tribu *Molopini*, con un género (*Zariquieya*) en Catalunya, otro (*Henrotius*) en Mallorca y un tercero (*Speomolops*) en Cerdeña, los tres asimismo cavernícolas muy próximos entre sí.

Por su parte el género *Trechopsis* nos muestra hasta el presente una distribución discontinua, con 4 representantes de Asia Menor, 2 en el N. de Africa (relieves del Djurjura) y uno en Mallorca fruto de recientes exploraciones; representante balear estrechamente relacionado con el *Trechopsis iblis* argelino; al parecer derivados ambos de remotos antepasados procedentes de la Egeida meridional donde todavía se conservan supervivientes de tan antiguos colonizadores.

Un ejemplo más de afinidades argelino-baleáricas lo tenemos en *Reicheia balearica*, otro de los recientes descubrimientos que debemos a nuestros colegas mallorquines, interesante cavernícola que sitúa en Baleares el primer representante de estos diminutos escarítidos hipogeos, restos de viejas estirpes africanas que desde principios del terciario lograron poner pie en ambos extremos de la región mediterránea; sus indudables afinidades con el grupo de especies norte-africanas nos muestra, como acabamos de señalar, un ejemplo más de los vínculos faunísticos que unen a las Baleares con las vecinas tierras argelinas.

En cuanto a *Leptobythus palaui*, descubierto en una cueva de Felanitx, responde con toda probabilidad a un elemento troglobio muy antiguo, de afinidades inciertas, quizás relacionado con el género endogeo *Bythinopsis*, presente en Menorca e islas Tirrenas; de confirmarse este parentesco cabría pensar que las transgresiones marinas no cubrieron completamente sino que dejaron islotes-refugio de la actual Mallorca.

Figuran en el segundo grupo diferentes elementos endogeos entre los que cuentan coleópteros como *Microthyphus minoricensis* Coiff. y *Bythinopsis balearica* Jeann. propios de Menorca; *Medon subterraneum* Coiff. recogido en Ibiza; y dipluros como *Homojapyx espanoli* y *Plusiocampa breuili* de Ibiza y *Campodea majorica* y *Plusiocampa fagei* de Mallorca. Elementos todos ellos troglófilos cuya presencia en las cavidades subterráneas parece condicionada por la aridez actual característica del archipiélago. Se trata

por lo general de elementos antiguos diferenciados en las referidas islas a expensas de remotos troncos terciarios.

Cuenta en fin en el tercer grupo toda una serie de troglóxenos en sus dos modalidades de accidentales y regulares. Los primeros, constituídos por elementos epigeos cuya presencia en las cuevas es siempre debida a un accidente fortuito, sin interés biospeleológico. En cuanto a los segundos se trata de elementos cuya presencia en las cuevas, sin ser obligada, se da con relativa frecuencia, atraídos por la humedad, el guano y otros factores del medio ambiente cavernícola; de ellos han sido observados en las Baleares diferentes representantes como los coleópteros *Catops zariquieyi*, *Porotachys bisulcatus* y algunos tricópteros como *Mesophylax aspersus* y *Micropterna fissa*.